

5. Incorporación de la educación no formal en un modelo espiral metaformativo para el aprendizaje a lo largo de la vida

RENÉ CARLOS RANGEL COLMENERO*



DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.341.05>

Resumen

La presente investigación integra aportaciones recientes de la educación no formal en el campo del aprendizaje a lo largo de la vida, a fin de elaborar un modelo metaformativo en espiral para la concurrencia sinérgica y expansiva de procesos de aprendizaje —informales, formales y no formales— a través de las etapas de desarrollo cognitivo de las personas. El modelo de aprendizaje propuesto busca armonizar la educación permanente para potenciar el desarrollo de aptitudes digitales, habilidades socioemocionales y del pensamiento, y capacidades metacognitivas necesarias para la autogestión del aprendizaje. También explica la formación acumulada de *expertise*, útil para aprender a aprender y a desaprender de manera autónoma, dinámica y adaptativa. El estudio emplea la metodología de análisis de contenido y revisión de literatura para explorar y comprender las posturas de diferentes investigadores, así como los enfoques y acciones de instituciones y organismos multilaterales en respuesta al problema del aprendizaje a lo largo de la vida. En primer término, se exploran paradigmas filosóficos y epistemológicos, junto con definiciones conceptuales en materia de educación no formal, educación permanente, educación para adultos y competencias para el aprendizaje a lo largo de la vida. Posteriormente, se describen aportaciones de

* Maestro en Administración en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. Doctorante en Filosofía en la Universidad Autónoma de Nuevo León, México. ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-0166-4446> ; correo electrónico: rene.rangelc@uanl.edu.mx

investigadores destacados como Jean Piaget en desarrollo cognitivo y constructivismo, Lev Vygotsky en desarrollo social, Paulo Freire en pedagogía crítica, Jacques Delors y otros en educación permanente, Peter Jarvis en aprendizaje continuo y para adultos, Ronald Barnett, en transformación de la educación superior, y Jack Mezirow en aprendizaje transformador, entre otros. Finalmente, la investigación presenta los componentes y funcionamiento del modelo como proceso de aprendizaje permanente, el desarrollo de capacidades en espiral a través de las etapas de desarrollo cognitivo, así como las categorías, variables y conceptos que surgen del modelo.

Palabras clave: *educación no formal, aprendizaje a lo largo de la vida, desarrollo permanente, aprendizaje informal.*

Introducción

El trabajo de investigación tiene como propósito explicar, mediante un análisis de contenido de fuentes documentales, cómo puede configurarse un modelo sistémico que integre educación formal con educación no formal y aprendizaje informal¹ para el desarrollo de una persona a lo largo de su vida.

En el campo de los procesos de aprendizaje, la educación del siglo XXI se concibe como un estado metaformativo continuo que trasciende fronteras y diferencias entre contextos, tipologías y espacios educativos. Dicha visión holística tiene raíces en antecedentes filosóficos, educativos y científicos que enfatizan, respectivamente, el carácter humanista, transformador y sistémico del aprendizaje.

Desde la perspectiva humanista, Rogers (1969) sitúa al aprendiz en el centro, cuya autonomía resignifica el proceso mismo de aprender. Con esta libertad de aprendizaje, las personas se convierten en agentes de su propia educación y cultivan su curiosidad y motivación intrínseca. De igual forma, Freire (1992) plantea una pedagogía dialógica en la que educador y educando construyen juntos el conocimiento.

¹ El Tesauro de la UNESCO (s.f.) remite la expresión "educación informal" al concepto "aprendizaje informal".

Las propuestas de aprendizaje transformador apoyan una educación que trasciende los conocimientos para promover cambios profundos en la forma en que la persona se percibe y comprende el mundo. Paulo Freire (1992) y Jack Mezirow (2000) resaltan la capacidad del aprendizaje para generar conciencia crítica y transformación personal. En la educación transformadora, el aprendiz razona supuestos y experiencias para profundizar su comprensión. Y es capaz de aprender a desaprender y a reconstruir sus esquemas mentales con mayor autonomía y empatía.

Así, el modelo metaformativo en espiral se propone como una integración innovadora de la educación formal, no formal e informal para el aprendizaje a lo largo de la vida. El modelo sistémico reconoce que la formación del ser humano es etaria y recursiva, y que aprender de modo autorregulado es una capacidad metacognitiva clave para navegar por la complejidad del mundo. Aquí, el término “metaformativo” alude a un enfoque más allá de la instrucción, hacia la formación de aprendices dotados de herramientas cognitivas, emocionales y éticas para seguirse formando continuamente.

Desarrollo

Aprendizaje no formal, formal e informal en el *lifelong learning*

Históricamente, la pedagogía tradicional se ha centrado en la educación formal escolarizada, definida como un proceso organizado y sistemático, conducido por instituciones oficiales, como escuelas, colegios y universidades, con grados académicos reconocidos por el Estado (Coombs y Ahmed, 1974).

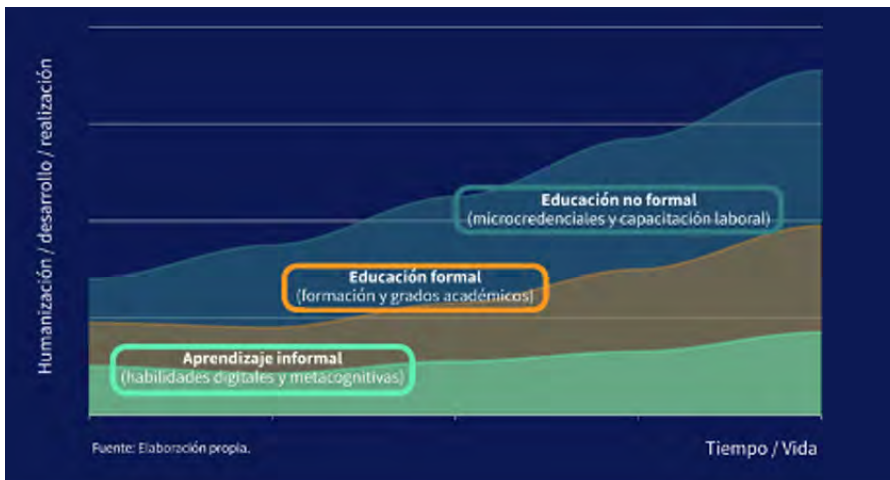
En contraste, la educación no formal comprende actividades formativas —intencionales y planificadas— que ocurren fuera del sistema educativo oficial (Trilla, 1993). Su propósito es satisfacer de modo flexible las necesidades de aprendizaje específicas de ciertos grupos o sujetos. La educación no formal incluye talleres de capacitación laboral, cursos comunitarios, programas de alfabetización, seminarios, conferencias, foros o actividades culturales formativas. Tanto en la educación formal como en la no formal existe una voluntad deliberada de enseñar y aprender algo (UNESCO, 2015).

El aprendizaje informal, por su parte, abarca todo conocimiento, habilidad, actitud o valor que la persona adquiere fuera de los esquemas educativos organizados, como parte de su experiencia diaria (Coombs y Ahmed, 1974). A diferencia de las tipologías anteriores, el aprendizaje informal no se planifica deliberadamente. Ocurre de modo espontáneo mientras las personas interactúan con su entorno ambiental y sociocultural.

La educación informal es ubicua y permanente. Tal como lo describe Delors et al. (1996), la educación —sea informal, no formal o formal— permite a las personas adquirir un instrumental cognitivo básico que les garantice seguir aprendiendo durante toda la vida en un mundo cambiante. En otras palabras, cada persona transita entre contextos formales, no formales e informales, y de todos extrae aprendizajes que conforman su bagaje cognitivo y cultural.

En efecto, los ámbitos formal, no formal e informal se interconectan y se afectan mutuamente (UNESCO, 2015). Trilla (1993) y Delors et al. (1996) reconocen que muchos conocimientos y actitudes que el estudiante lleva a la escuela provienen de su medio informal y, a la vez, que lo aprendido formalmente influye en cómo sigue aprendiendo fuera de la escuela (véase la figura 1).

Figura 1. *Fronteras clásicas de las tipologías educativas*



Así, para Jarvis (2004) la trayectoria educativa real de una persona combina etapas de educación reglamentaria con aprendizajes informales diarios y periodos de aprendizaje no formal. Y todos se refuerzan a través de las edades y los espacios. Esta visión integral alimenta la noción de educación permanente o aprendizaje a lo largo de la vida, impulsada por organismos como la UNESCO desde la segunda mitad del siglo xx.

En su informe Faure et al. (1972) integran los diversos modos de aprendizaje bajo el concepto de educación permanente. Posteriormente, Delors et al. (1996) proponen cuatro pilares del aprendizaje —aprender a ser, conocer, hacer y convivir— que atraviesan entornos formales, no formales e informales. La visión metaformativa de la investigación se sitúa en esta tradición educativa: propone una articulación deliberada de la educación formal, no formal e informal en un modelo conceptual que refleje cómo las personas realmente aprenden a lo largo de sus vidas (véase la figura 2).

Figura 2. Ciclo dinámico del aprendizaje a lo largo de la vida



Fuente: elaboración propia.

Confluencia de paradigmas filosóficos en el aprendizaje permanente

El pensamiento educativo se ha desarrollado bajo la influencia de distintos paradigmas filosóficos que orientan la comprensión del mundo y del propio acto de educar. Entre el siglo XVIII y el XX el paradigma del modernismo, ligado a la Ilustración, la fe en la razón y en el progreso científico (Kant, 2013).

Kant (2018) sostiene que la educación cultiva la razón y la moral de las personas, y las habilita para la autonomía y la ciudadanía ilustrada. Adicionalmente, la noción de Hegel (1966) del proceso histórico como educación de la humanidad influye en las concepciones de progreso educativo indefinido que dominaron hasta el siglo XX.

En educación, el modernismo se traduce en una búsqueda de metanarrativas, verdades universales y métodos racionales para transmitir conocimiento. Si bien la educación no formal aún no surgía como categoría, existía en la práctica bajo la forma de logias, círculos, cafés, clubes, ateneos y bibliotecas, que ofrecían saberes no certificados. Predominaban en estos espacios la oralidad, la lectura autodidacta y el debate. Se buscaba progreso, cultura y movilidad social fuera del sistema escolar.

Durante la segunda mitad del siglo XX surgió el posmodernismo como reacción crítica a las premisas de la modernidad determinista. Pensadores posmodernos, como Lyotard (1987) y Derrida (1998), cuestionaron la noción de verdad única, y subrayaron la pluralidad de perspectivas y lenguajes, la deconstrucción del conocimiento y de las relaciones de poder en los discursos para abrir nuevas comprensiones de la realidad.

En el ámbito educativo, el posmodernismo cuestiona el currículo neutro o de validez universal, y reivindica la reflexión crítica sobre el proceso de aprendizaje, que incide en la diversidad cultural y alienta a las personas a cuestionar y transformar su realidad social (Freire, 1992). Por ello, el aula no formal posmoderna promueve la conciencia crítica, la pedagogía horizontal y la transformación sociocultural. La participación ciudadana y el pluralismo epistemológico redefinen el aprendizaje no escolarizado.

Más recientemente, el metamodernismo intenta proponer una síntesis conciliadora de la dicotomía modernidad-posmodernidad, es decir, no vuelve a la certeza modernista, pero tampoco abraza la dispersión posmoderna. La educación no formal metamoderna reconoce el valor de ciertos meta-relatos modernos, como el desarrollo científico sustentable y la realización personal, pero reconoce con apertura posmoderna que hay diversas formas de alcanzarlos, siempre con autocrítica y flexibilidad.

En la última década, emergen en el debate educativo las corrientes filosóficas del poshumanismo y el transhumanismo, que ofrecen puntos de vista particulares sobre la relación entre educación, humanidad y tecnología. Braidotti (2013) argumenta que se debe abandonar el antropocentrismo y repensar la educación poshumanista en términos de sujetos nómadas y relacionales, donde la identidad se construye en interacción con dispositivos digitales, inteligencias artificiales y la biodiversidad.

Por su parte, Bostrom (2005) anticipa en el transhumanismo un porvenir en el que tecnologías como la inteligencia artificial, los implantes neuronales y la ingeniería genética superarán las limitaciones biológicas del ser humano y transformarán radicalmente las capacidades cognitivas humanas, lo que posibilita aprendizajes instantáneos y acceso directo del cerebro a vastas fuentes de información.

En el ámbito pos y transhumanista la educación no formal se personaliza, acelera y expande —con sensibilidad ética— mediante inteligencia, neurotecnología, realidad virtual y realidad aumentada, y se transforma en actualización continua sin fronteras. Se promueve desde temprana edad el desarrollo de competencias digitales y capacidades metacognitivas en las personas, como aprender a aprender, cocrear y desarrollar autonomía para el aprendizaje permanente.

Fundamentos teóricos del modelo metaformativo

El modelo metaformativo en espiral creciente se construye a partir de un análisis de contenido de la literatura existente sobre el aprendizaje en contextos formales, no formales e informales. Mediante esta metodología cualitativa (Bardin, 1996) la investigación identificó categorías teóricas

recurrentes y principios orientadores en las obras de filósofos, psicólogos, pedagogos y teóricos de sistemas que han abordado la relación entre los distintos tipos de educación, a fin de incorporar la educación no formal en un modelo *lifelong learning*.

El aprendizaje relevante sucede cuando la persona conecta lo que aprende con sus intereses personales y con problemáticas reales de su comunidad (Dewey, 2004). Por ello, uno de los pilares del modelo es el propio aprendiz, quien construye activamente su programa formativo junto con el docente, ambos se vuelven agentes.

La teoría del desarrollo cognitivo de Piaget (1969/1972) —base del constructivismo— muestra que niños y jóvenes edifican activamente sus esquemas de conocimiento a través de explorar e interactuar con su entorno en etapas sucesivas donde desarrollan sus capacidades cognitivas. En cada nivel de maduración intelectual el aprendiz revisa y expande aprendizajes previos a partir de estructuras cognoscitivas adquiridas. El modelo metaformativo en espiral representa un ciclo de aprendizaje donde la persona asimila nuevos conocimientos (o resignifica los previos) en un contexto particular, y luego avanza a un siguiente ciclo donde integra lo aprendido con experiencias más complejas. Aquí, la teoría vygotskiana aporta la mediación social: en cada ciclo, el agente brinda andamiajes para que el aprendiz logre niveles superiores de comprensión o habilidad que por sí mismo no alcanzaría (Vygotsky, 1979).

El modelo se inspira también en la idea de que el aprendizaje humano emerge en una red interconectada de sistemas. La teoría general de sistemas de von Bertalanffy (1968) ofrece un marco teórico donde la educación funciona como un sistema de partes interdependientes, donde la información se reinterpreta e integra en niveles superiores de comprensión. De igual modo, García (2006) señala que los fenómenos educativos complejos se comprenden mediante enfoques interdisciplinarios y no lineales, pues en ellos confluyen variables de diversa índole (sociales, cognitivas e institucionales).

En la educación no formal como sistema complejo el éxito de la formación depende de la interacción entre factores pedagógicos (métodos y contenidos), psicológicos (motivación y estilos de aprendizaje) y socioculturales (familia y entorno económico). Si cualquier componente cambia se reconfigura el resultado global. En el mismo sentido, Barnett (1999) emplea la

supercomplejidad para caracterizar la educación superior contemporánea, donde las personas enfrentan exceso de datos, perspectivas fragmentadas y continua transformación. En un entorno supercomplejo, ninguna carrera garantiza conocimientos de por vida; por ello, propone que la educación superior lidere el aprendizaje permanente de graduados con pensamiento crítico, curiosidad y flexibilidad. Estas capacidades, según Bateson (1972), avanzarían desde aprendizajes simples hasta nuevas formas de aprender y capacidades metacognitivas esenciales: aprender a aprender, desarrollar sensibilidad o cuestionar paradigmas.

El diseño en espiral refleja la idea de un sistema dinámico donde el aprendiz avanza por diferentes ambientes educativos —familiares, escolares, laborales, sociales— a los que retorna periódicamente. Por ejemplo, la persona podría alternar su educación formal con aprendizaje autodidacta informal o talleres no formales. Cada retorno ocurriría en un nivel mayor de complejidad gracias al *expertise* y la madurez personal.

En efecto, el análisis bibliográfico que sustenta el modelo metaformativo en espiral permitió articular diferentes categorías, como la autonomía del aprendiz, el contexto de aprendizaje, la reflexividad entre experiencia y conocimiento, la flexibilidad en la secuencia y la interacción entre agentes educativos.

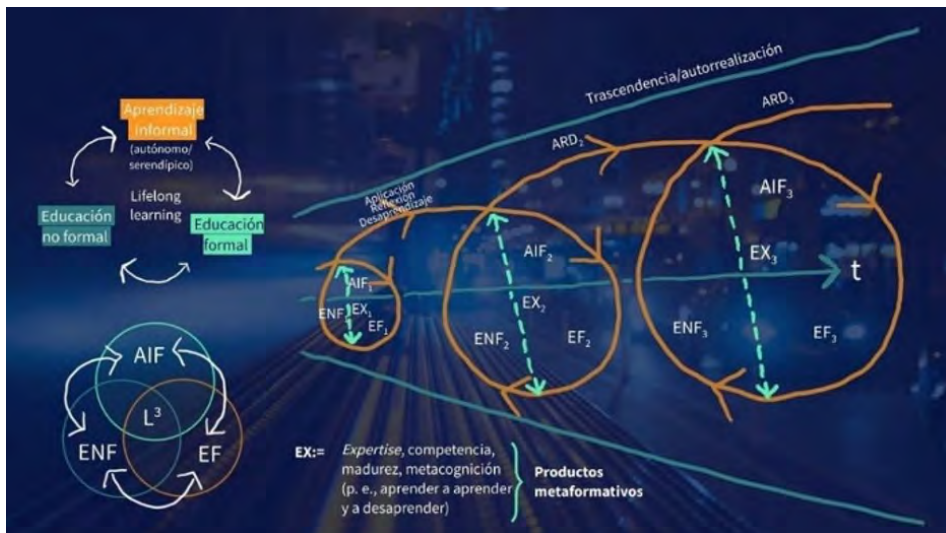
El modelo metaformativo para el aprendizaje de por vida: diseño y aportación

El modelo metaformativo en espiral creciente se propone como un diseño integral para comprender y guiar la formación de las personas a lo largo de la vida. Se denomina metaformativo porque apunta a una formación de mayor orden, es decir, desarrolla en la persona capacidades metacognitivas y *expertise* acumulado para autodirigir y dar sentido a su proceso formativo permanente mediante múltiples fuentes de aprendizaje.

Cada ciclo de la espiral representa una etapa de aprendizaje superior que se compone de experiencias de aprendizaje informales, no formales y formales relacionadas y recursivas (véase la figura 3). Por ejemplo, el ciclo de desarrollo de un adolescente incluye aprendizajes informales, como la

socialización, las aficiones y el uso de la tecnología; aprendizajes no formales, como talleres de arte o cursos en línea; y aprendizajes formales, como la educación secundaria y preparatoria. En el siguiente ciclo de la adultez temprana, además de la educación formal universitaria, la persona recibe capacitación no formal en el trabajo y atiende nuevas responsabilidades cívicas o familiares informales. Se crea, así, una nueva vuelta de la espiral.

Figura 3. Modelo para la educación no formal y el aprendizaje para la vida



Fuente: elaboración propia.

El modelo alienta la metacognición y la reflexividad. La persona aprende contenidos específicos. También comprende y gestiona su propio proceso de aprendizaje. Así, al final de cada ciclo espiral, la persona reflexiona sobre su proceso de aprendizaje: consolida sus conocimientos, identifica las capacidades adquiridas y reconoce las experiencias —formales, no formales e informales— que las construyeron.

Esta reflexión metacognitiva se vuelve punto de partida para el ciclo siguiente y permite aprovechar los logros previos, a fin de orientar nuevas metas formativas (Mezirow, 2000). Por ejemplo, un recién egresado con conocimientos teóricos descubre que debe capacitarse en habilidades específicas para el trabajo. Así, la persona se asume como agente activo que

planifica su aprendizaje continuo. El modelo también anticipa el rol mediador del docente y de otros agentes para conectar los distintos ámbitos. Si bien la metaformación desarrolla una persona autónoma y capaz de aprender y desaprender de modo permanente, en cada ciclo hay agentes que guían y acompañan: profesores, mentores, jefes, líderes, asesores, colegas e incluso familiares con experiencia. El docente metaformador, en su nuevo papel, va más allá de impartir contenidos; ayuda a la persona a relacionar lo aprendido con su realidad mediante experiencias de vida.

Este enfoque transversal resulta eficaz para fomentar aprendizajes significativos, como se observa en programas innovadores de formación docente, donde los maestros viven experiencias prácticas antes de aplicarlas con los aprendices, o el desarrollo de proyectos de investigación o estudio colaborativo previo a una sesión en aula invertida. En este sentido, el modelo concibe al educador agente como un articulador sinérgico de entornos: orienta a la persona entre distintas oportunidades de aprendizaje. Por ejemplo, podría aconsejarle que reforzara un talento artístico con un taller no formal.

Cabe mencionar que en la revisión de literatura se notó una brecha en la práctica educativa real: si bien se teoriza sobre educación permanente e integración de contextos, la implementación aún sigue fragmentada. Es decir, persiste en los sistemas educativos la separación estricta entre la educación formal, considerada prioritaria, y la educación no formal e informal, consideradas complementarias en política pública.

El modelo metaformativo también aporta un lenguaje común y un esquema conceptual para diseñar políticas públicas y currículos integrales. Por ejemplo, un plan educativo nacional podría reconocer oficialmente competencias adquiridas en entornos no formales e informales —validación de aprendizajes previos— para favorecer la continuidad educativa (UNESCO, 2018).

Conclusiones

Desde un punto de vista científico, el modelo metaformativo en espiral ofrece un marco teórico sólido para integrar la educación formal, la no formal y el aprendizaje informal en un proceso de crecimiento cognitivo a

lo largo de la vida. Los resultados de la revisión y análisis de contenido sustentan un modelo de aprendizaje permanente que captura la realidad compleja del aprendizaje humano y evita su fragmentación.

En el modelo metaformativo en espiral, el aprendiz es el protagonista central: una persona activa, autónoma y reflexiva que transita por diversos escenarios educativos y se apropia de cada experiencia para su desarrollo. Al mismo tiempo, los agentes educativos actúan como orientadores entre los contextos de aprendizaje.

Un posible desarrollo permitiría operacionalizar el modelo: definir indicadores que facilitarían a educadores y gestores medir cómo logra un programa educativo la integración espiral. También abriría más preguntas de investigación: ¿qué factores facilitan que la persona retome estudios formales tras un periodo laboral? o ¿cómo incide la motivación en el aprovechamiento de entornos informales de aprendizaje?

En términos de proyecciones prácticas, el modelo metaformativo en espiral invita a repensar las políticas educativas y la organización de los sistemas de aprendizaje. Se vislumbra una futura educación flexible y centrada en el aprendiz, donde las barreras entre lo formal y lo no formal se difuminan, e incluso desaparecen. También se proyecta mayor colaboración institucional: escuelas que trabajan con centros comunitarios, organizaciones civiles y empresas para codiseñar experiencias formativas reales, universidades que validan saberes experienciales de adultos que retoman sus estudios, plataformas tecnológicas que facilitan el acceso a recursos educativos informales, entre otros campos de interés.

En cuanto a la aportación social, el modelo sirve de guía para asegurar que las iniciativas, lejos de dispersarse, formen parte de una estrategia integrada y alineada de desarrollo y humanización de las personas. La formación de personas libres, conscientes y trascendentes contribuye a desarrollar sociedades más justas y sostenibles. Una persona que a lo largo de su vida ha aprendido en diversos contextos será más adaptable al cambio, más creativa para resolver problemas y más sensible de la diversidad humana, el desarrollo sustentable, la justicia social y la inclusión.

En suma, el modelo metaformativo representa un avance conceptual en la comprensión de la educación como un proceso de por vida. Refuerza la ciencia educativa de conservar, crear y transmitir conocimientos y cultura

en sociedad, y al mismo tiempo acompañar a las personas en un aprendizaje permanente que las ayuda a integrar saberes y experiencias para llegar a ser libres, conscientes y plenamente humanas.

Referencias

- Bardin, L. (1996). *El análisis de contenido*. Akal.
- Barnett, R. (1999). *Realizing the University in an Age of Supercomplexity*. Society for Research into Higher Education & Open University Press.
- Bateson, G. (1972). *Steps to an Ecology of Mind*. Ballantine Books.
- Bertalanffy, L. von. (1968). *General System Theory: Foundations, Development, Applications*. George Braziller.
- Bostrom, N. (2005). A History of Transhumanist Thought. *Journal of Evolution and Technology*, 14(1), 1–25.
- Braidotti, R. (2013). *The Posthuman*. Polity Press.
- Coombs, P. H., & Ahmed, M. (1974). *Attacking Rural Poverty: How Nonformal Education Can Help*. Johns Hopkins University Press.
- Delors, J., Al Mufti, I., Amagi, I., Carneiro, R., Chung, F., Geremek, B., Gorham, W., Kornhauser, A., Manley, M., Padrón Quero, M., Savané, M., Singh, K., Stavenhagen, R., Suhr, M. W., & Zhou, N. (1996). *La educación encierra un tesoro: Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI*. UNESCO.
- Derrida, J. (1998). *De la gramatología* (A. Neira, Trad.). Ediciones Cátedra (Obra original publicada en 1967)
- Dewey, J. (2004). *Experiencia y educación* (L. Luzuriaga, Trad.; J. Sáenz Obregón, Ed.). Editorial Biblioteca Nueva. (Obra original publicada en 1938)
- Faure, E., Herrera, F., Kaddoura, A. R., Lopes, H., Petrovsky, A. V., Rahnama, M., & Ward, F. C. (1972). *Aprender a ser: La educación del futuro*. UNESCO.
- Freire, P. (1992). *Pedagogía de la esperanza: Un reencuentro con la Pedagogía del oprimido* (L. R. de la Vega, Trad.). Siglo XXI Editores.
- García, R. (2006). *Sistemas complejos: Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. Gedisa.
- Hegel, G. W. F. (1966). *Fenomenología del espíritu* (W. Roces, Trad.). Fondo de Cultura Económica. (Obra original publicada en 1807).
- Jarvis, P. (2004). *Adult Education and Lifelong Learning: Theory and Practice* (3rd ed.). Routledge.
- Kant, I. (2013). *¿Qué es la Ilustración?* (R. R. Aramayo, Trad.; 2.ª ed.). Alianza Editorial. (Obra original publicada en 1784).
- Kant, I. (2018). *Sobre pedagogía* (O. Caeiro, Trad.). Alianza Editorial. (Obra original escrita en 1803)
- Liotard, J.-F. (1987). *La condición postmoderna: Informe sobre el saber* (M. Arranz, Trad.). Ediciones Cátedra. (Obra original publicada en 1979).

- Mezirow, J. (2000). *Learning as Transformation: Critical Perspectives on a Theory in Progress*. Jossey-Bass.
- Piaget, J. (1972). *Psicología y pedagogía* (J. M. García Álvarez, Trad.). Ariel. (Obra original publicada en 1969).
- Rogers, C. R. (1969). *Freedom to learn: A view of what education might become*. C E. Merrill.
- Trilla, J. (1993). *La educación fuera de la escuela: Ámbitos no formales y educación social*. Ariel.
- UNESCO. (s.f.). *Aprendizaje informal*. <https://vocabularies.unesco.org/browser/thesaurus/es/page/?uri=http%3A%2F%2Fvocabularies.unesco.org%2Fthesaurus%2Fconcept1486>
- UNESCO. (2015). *Replantear la educación: ¿Hacia un bien común mundial?*
- UNESCO. (2018). *Guidelines for the Recognition, Validation and Accreditation of the Outcomes of Non-Formal and Informal Learning*.
- Vygotsky, L. S. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores* (J. C. Varela, Trad.). Crítica. (Obra original publicada en 1978).